

La Ascensión del Señor (víspera)

Oración del día 23 de mayo de 2020



1

Preparamos nuestro espacio con una vela encendida, alguna imagen o símbolo que nos inviten a orar.

2

Escuchamos:

Tú, mi pilar (Brotos de olivo)

Mantendré los oídos abiertos, los ojos atentos.

Hoy te elijo, hoy te consagro para que estés siempre en mí.

Mi corazón estará siempre en ti.

Mis ojos estarán siempre en ti. (bis)

Tú, mi pilar, sostén de mi vida.

Apoyo en mis dudas, luz de mi camino.

Tú, mi pilar, transforma mi alma.

Trae paz, tráeme calma espero en ti. (bis)

3

Nuestros maestros

Tanto Enrique como Teresa nuestros maestros de vida, tienen en común saber ir y venir de lo interno a lo externo, y de lo externo a lo interno con gran agilidad. Ambos son personas de acción incansable y al mismo tiempo de una profundidad inagotable. Maestros en abrazar la realidad del mundo aunque esto muchas veces duela, rompa esquemas y cambie el propio rumbo.

Sus iniciativas apostólicas surgen siempre de la profundidad, de ese lugar en el que podemos ser quiénes somos y sabernos hermanos y hermanas de todos los seres.

Teresa desde su experiencia en el convento de la Encarnación, nos ayuda a descubrir que puedes estar en una situación propicia para la oración y la reflexión y no por eso vivir en profundidad. Por el contrario, en medio de los caminos y las dificultades si se quiere se puede volver la mirada hacia dentro y estar con quién sabemos nos ama. O en palabras de ambos, podemos en medio

de la vida cotidiana "recogernos" en el interior y vivir conscientes de Su presencia.

De mano de estos grandes maestros aprendamos a desescalar pero no para volver a estar donde estábamos, sino para vivir con mayor profundidad el día a día abrazando esta fuerte experiencia que nos ha tocado vivir.

Vamos a dejar un rato de silencio para hacernos conscientes de su presencia.

Si te ayuda puedes responder estas preguntas desde tu experiencia en esta Pandemia.

1. ¿Qué he perdido?
2. ¿Qué cosas que hacía antes no quiero hacer más?
3. ¿Qué se me ha regalado?
4. ¿Qué necesito imaginar y reinventar en mi vida cotidiana?

4

Unamos nuestra experiencia a la de los discípulos de Jesús en la Ascensión.



Escuchamos la primera lectura del domingo de la Ascensión del Señor imaginando la especial experiencia que en los últimos 40 días han vivido, ¿cómo recibirían sus palabras?, ¿cómo les costaría entender algunas cosas?, ¿cómo iban a regresar a sus vidas cotidianas después de esto?, ¿cómo iban a vivir su presencia si no podían tocarlo, si no podrían verlo?, ¿cómo imaginar ahora el mundo en esta situación nueva?, ¿cómo seguirle y continuar su proyecto?

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (1,1-11):

En mi primer libro, Teófilo, escribí de todo lo que Jesús hizo y enseñó desde el comienzo hasta el día en que fue llevado al cielo, después de haber dado instrucciones a los apóstoles que había escogido, movido por el Espíritu Santo. Se les presentó él mismo después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles del reino de Dios.

Una vez que comían juntos, les ordenó que no se alejaran de Jerusalén, sino: «aguardad que se cumpla la promesa del Padre, de la que me habéis oído hablar, porque Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo dentro de no muchos días».

Los que se habían reunido, le preguntaron, diciendo: «Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino a Israel?». Les dijo: «No os toca a vosotros conocer los tiempos o momentos que el Padre ha establecido con su propia autoridad; en cambio, recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que va a venir sobre vosotros y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría y “hasta el confín de la tierra”».

Dicho esto, a la vista de ellos, fue elevado al cielo, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Cuando miraban fijos al cielo, mientras él se iba marchando, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: «Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que ha sido tomado de entre vosotros y llevado al cielo, volverá como lo habéis visto marcharse al cielo». Palabra de Dios

5 SILENCIO Y ORACIÓN.

6 COMPARTIMOS LO QUE EL ESPÍRITU NOS INVITE.

7 ORACIÓN FINAL

Dios bueno, de la mano de Teresa y Enrique queremos imaginar cómo será el bien, el amor y el seguimiento en este mundo viejo y nuevo. Danos luz para mirarlo a través de tu mirada y valentía para ser signos de esperanza.

TODO POR JESÚS